



## Agua salada y agua dulce

### Objetivo

Estimular la capacidad del niño de memorizar un sabor y clasificarlo como agradable o desagradable.

### Actitud del niño

Tu hijo por instinto tiende a llevarse a la boca todo lo que ve pero te aseguro que sus papilas gustativas tienen memoria y le transmiten sensaciones tanto agradables como desagradables, y como muestra tienes tu propia experiencia. Seguramente hay alimentos que para tu hijo resultan más o menos agradables.

Su memoria recuerda algo más que un sabor. Algunas veces una mala experiencia con un alimento de color amarillo (por ejemplo) puede llevarlo, durante un tiempo, a rechazar todos los alimentos de ese mismo color. Aunque no sepa todavía los colores puede recordarlos y asociarlos a una sensación desagradable, lo mismo ocurre con el aroma, tacto, etc.

### Material

Dos vasos de plástico de diferente color. Agua. Sal.

### Desarrollo

Coloca los dos vasos en el lugar habitual donde se encuentra el agua que bebe tu hijo.

Introduce en uno de ellos sal de manera que al beber agua perciba un sabor muy salado. En el otro vaso el agua será normal.

Ofrécele agua de uno de los vasos, pero antes descríbele el vaso y el sabor del agua. Una vez haya bebido, describirás la sensación que observas en su rostro, si el agua es buena le dirás “mmm esta agua si que sabe bien”. A continuación le darás a beber del otro vaso, descríbelo antes y finalmente de nuevo transmítele la sensación que observas en su rostro, “Aj esta agua esta muy salada”.

Deja a tu hijo unos instantes para que asimile lo sucedido y luego le vuelves a ofrecer agua. Observa cual es su reacción. ¿Bebe de los dos vasos? ¿Te pide agua de un vaso en concreto? etc.

Este mismo ejercicio lo puedes realizar con otros dos líquidos de sabores diferentes más o menos agradables, según los gustos del niño.